

tancia, como sabéis, viene á Europa en forma de panes hechos con una pasta que se deseca y que se obtiene machacando los frutos de un árbol de la familia de las sapindáceas, el *paullinia sorbilis*; se administra de 1 á 2 gramos de esta sustancia, reducida á polvo, en el momento de los accesos de jaqueca ó de neuralgia. Este medicamento, que tiene en ocasiones una acción real, pero de poca duración, obra sobre todo por la cafeína que contiene en notable proporción.

En estos últimos años, nuestro colega Fereol ha puesto de manifiesto los efectos del sulfato de cobre amoniacal (1) en el tratamiento de las neuralgias

Del
sulfato de cobre
amoniacal.

se hace una tintura alcohólica, que se administra en el mismo caso, á la dosis de 10 á 20 gramos.

Al lado del guarana se debe colocar el *tonga*, que es empleado por los habitantes de las islas Fidji contra los dolores. Ringer y Murrel han introducido este cuerpo en la terapéutica; se emplea en forma de extracto alcohólico, del que se toma una cucharada de las de café cada seis horas (a).

(1) El sulfato de cobre, recomendado otras veces contra las afecciones nerviosas en general, se encontraba abandonado cuando Fereol lo volvió á usar y lo dió con resultado contra las neuralgias del quinto par; ha intentado emplearlo contra las demás neuralgias, y en cierto número de estados espasmódicos ó dolorosos el resultado no ha sido favorable.

En casi todos los casos tratados por el sulfato de cobre amoniacal, la enfermedad era ya antigua y había adquirido proporciones del tipo doloroso epileptiforme. Fereol

ha hecho notar que los fenómenos congestivos que casi siempre acompañan, en los anémicos, á las grandes neuralgias, han sido manifiestamente influidos por la medicación cúprica.

El enrojecimiento de la cara y de la conjuntiva ocular disminuían notablemente al segundo día de tratamiento, y en los días siguientes había una decoloración marcada de los tegumentos, en la cara sobre todo, con disminución de la aceleración del pulso. Si había epífora y derrame del moco nasal, estos fenómenos desaparecían ó disminuían. En fin, los enfermos experimentaban un estado de depresión de las fuerzas, acompañado á veces de náuseas análogas á las que se observan por la administración del tártaro estibiado ó de la digital. Rara vez hubo vómitos, nunca diarrea.

El sulfato de cobre parece indicado en las neuralgias acompañadas de fenómenos congestivos. El medicamento puede administrarse en píldoras, pero Fereol lo prepara

(a) Bouchardat, *Manuel de matière médicale*, tomo I, quinta edición, 1873, pág. 384.—Ringer y Murrel, *On Tonga, a remedy for Neuralgia, used by the natives of the Fidji islands* (*The Lancet*, marzo de 1880).

rebeldes de la cara. Este medicamento, cuya acción real se nos escapa, obra tal vez en estos casos, como pretenden las recientes teorías de Burq, por la acción del metal introducido interiormente. Se da este medicamento en forma de poción á la dosis de 10 centigramos al día, ó lo que es mejor, en forma de sellos medicamentosos que contienen cada uno 2 centigramos de cobre amoniacal; se administran así de 5 á 10 de ellos en las veinticuatro horas.

Después de haber estudiado sucesivamente los tres grandes grupos de la medicación sintomática de las neuralgias, medicamentos nervinos, medicación revulsiva y medicación empírica, vamos ahora á la segunda parte de nuestra cuestión, es decir, á la medicación patogenética.

Recordaréis que hemos referido á tres grandes causas principales la etiología ó más bien la patogenia de las neuralgias; hemos dicho que podían producirse cuando ocurrían modificaciones en la integridad, ó en el sistema nervioso central ó periférico, ó en la circulación, ó en el estado de la sangre. Vamos, pues, á examinar ahora estos tres órdenes de causas.

Medicación
patogenética.

en poción, según la fórmula siguiente:

Agua destilada..	100 gramos.
Jarabe de flores de naranjo ó jarabe de menta..	30 —
Sulfato de cobre amoniacal..	15 centigramos.

Para tomar en las veinticuatro horas en el momento de comer, siempre que se pueda. Se continua-

rá el medicamento á esta dosis durante diez ó quince días; si la neuralgia persiste, se la podrá aumentar progresivamente. No se debe cesar el sulfato de cobre hasta que hayan terminado completamente los dolores, y se volverá á usarle si reaparece el mal. Más recientemente, Fereol ha sustituido esta poción con paquetes medicamentosos que contienen 2 centigramos de sulfato de cobre. Se toman así de 5 á 10 de estos paquetes en las veinticuatro horas (a).

(a) Fereol, *Bull. de Thérap.*, 1879, y *Bull. de l'Acad. de méd.*, tomo VIII, núm. 13.

Respecto al sistema nervioso, dejando á un lado las alteraciones más ó menos profundas ó las compresiones de los nervios, únicamente deseo llamar vuestra atención sobre dos puntos: sobre la frecuente disposición á las neuralgias en el neurosismo y en el histerismo, y sobre la inflamación de los tubos nerviosos ó neuritis.

De las neuralgias de origen nervioso.

La neuralgia es una de las manifestaciones del temperamento nervioso, y se puede afirmar que no hay persona más ó menos nerviosa que no se queje de dolores neurálgicos. Aquí se encuentra bajo el punto de vista terapéutico el triunfo de las dos medicaciones, la bromurada y la hidroterápica: el bromuro de potasio, solo ó asociado á otros bromuros, las duchas frías locales ó generales, el ejercicio bien combinado, son los agentes más seguros para la curación de las neuralgias debidas á este estado nervioso. A estos medios de curación se puede añadir la electricidad, y en particular la estática.

Tratamiento de la neuritis.

La neuritis es una de las causas de las neuralgias rebeldes; determina la atrofia del miembro y alteraciones tróficas por parte de la piel. La medicación más apropiada es aquí una medicación revulsiva, que obra, no solamente sobre el elemento dolor, sino sobre el elemento inflamatorio; deberéis emplear aquí todos los agentes del tratamiento revulsivo de que os he hablado, y en particular las cauterizaciones muy activas. Para combatir las alteraciones tróficas usaréis también corrientes continuas.

Tratamiento de las neuralgias congestivas.

Las modificaciones circulatorias son el punto de partida de dos clases de neuralgias: las neuralgias por exceso de circulación ó congestivas y las neuralgias por disminución de la circulación ó por anemia cerebral. Las neuralgias congestivas se observan sobre todo en los artríticos, y son tributarias de dos clases de medicamentos, la aconitina y la ergotina.

Especialmente en las neuralgias faciales, en las personas plétóricas con congestión muy viva de la cara, es donde obra la aconitina, explicándose fácilmente esta acción por la doble influencia de este medicamento sobre la circulación por un lado y sobre la sensibilidad por otro.

Marino ha propuesto últimamente oponer la ergotina (1) á estas neuralgias congestivas, fundándose en la propiedad que tiene este medicamento de hacer contraer los pequeños vasos y de anemiar los tejidos. No he usado todavía esta medicación de la neuralgia, habiendo casi siempre encontrado en la aconitina un medicamento heroico en estos casos.

En las neuralgias por anemia cerebral se encuentra sobre todo el triunfo de la morfina; no se obtiene con ella solamente la desaparición del dolor, sino que también, por la congestión de los centros nerviosos que provocan los alcaloides del opio, se combate asimismo directamente la causa propia de la neuralgia. Se comprende también que la gimnasia y la hidroterapia sean en este caso los primeros ayudantes de este medio.

Tratamiento de las neuralgias anémicas.

Las alteraciones de la sangre que son origen de las neuralgias discrásicas son muy numerosas, y en primera línea se coloca la clorosis. Se puede afirmar que toda clorótica tiene neuralgias, encontrándose aquí la aplicación del gran principio hipocrático: *Sanguis moderator nervorum*. Así, pues, todo medicamento que aumente la riqueza de la sangre y la cifra de su hemoglobina es aplicable en este caso:

De las neuralgias cloróticas.

(1) Marino (de Palermo) ha curado neuralgias faciales congestivas por medio de inyecciones subcutáneas de ergotina; contra ellos

empleaba la solución siguiente:
Ergotina. 2 gr.
Agua de laurel cerezo. 10 —
Glicerina. 10 — (a)

(a) Salvatore Salomone Marino, *L'ergotina per uso epidermico nelle curra della neuralgia*. Palermo, 1877.

medicación ferruginosa ó arsenical, baño de aire comprimido, inhalación de oxígeno, permanencia en el campo, hidroterapia, gimnasia, alimentación reconstituyente, todos estos medios son aplicables contra las neuralgias cloróticas.

Insistiré particularmente sobre el arsénico, pues encuentro (1) la medicación arsenical igual, si no superior, al empleo del hierro; porque el arsénico obra como reconstituyente y tiene además una acción directa sobre el sistema nervioso, y los médicos que se han ocupado de la medicación arsenical han insistido extensamente sobre las propiedades anti-neurálgicas de esta medicación.

Tratamiento
de las neuralgias
intermitentes.

El miasma palúdico tiene una influencia patogénica de las más activas sobre las neuralgias, que son en este caso tributarias de una medicación por el sulfato de quinina; Marrotte (a) nos ha dado una buena descripción de estas *febri-neuralgias*. Así, la primera cosa que hay que hacer al tratarse de una persona que padezca neuralgia, es preguntarla si los accesos dolorosos sobrevienen en hora fija; en este caso, en efecto, os hacéis dueño de la neuralgia en poco tiempo empleando el sulfato de quinina. Cuando se quiera aumentar esta acción antineurálgica se puede también asociar el sulfato de quinina al nitrato de aconitina cristalizado, y prescribir sellos medi-

(1) Existe gran número de observaciones de neuralgias curadas por las preparaciones arsenicales. Cahen (de Bruselas) ha insistido sobre estos hechos, y Barella ha obtenido con el arsénico la cura de la ciática. Se pueden emplear en estos casos todas las preparaciones arsenicales (gránulos de Dioscoride, solución de Boudin, licor de Fowler ó de Pearson, arseniato de sosa, etc.). (b).

(a) Marrotte, *Fébri-néuralgies de l'isthme du gosier* (Bull. gén. de thérapeutique, 1874).

(b) Cahen (de Bruselas), *Néuralgies guéries par les préparations arsenicales* (Journ. méd. de Bruxelles, 1864).—Barella, *Journ. de méd. de Bruxelles*, julio de 1863.—Vanlair, *Les néuralgies, leurs formes et leur traitement*. Bruselas, 1882, pág. 168.

camentosos que contengan 25 centigramos del primero y un cuarto de miligramo del segundo; se administran así cuatro sellos al día, uno cada tres horas.

Las diátesis, y en particular la sífilis, el artrismo y herpetismo, son la causa de neuralgias diatésicas tributarias de medicaciones diferentes. Respecto á la primera, es preciso no confundir los dolores osteócopos con los dolores neurálgicos que existen á menudo realmente bajo la influencia de la sífilis; en este caso corresponde emplear bajo todas sus formas la medicación antisifilítica. Relativamente al artrismo las neuralgias gotosas son muy frecuentes, y la ciática y la gota marchan á menudo á la par (a). Los medios que mejor obran contra las neuralgias artríticas y reumáticas son los baños, y en particular los sulfurosos y los de vapor (1), adicionados ó no estos últimos con trementina ó virutas de pino. Contra las neuralgias de naturaleza reumática se pueden también usar con resultados las aguas termales de Plombières, de Bourbonne y sobre todo las de Aix-les-Bains.

Tratamiento
de las neuralgias
diatésicas.

Contra estas neuralgias reumáticas se pueden emplear el cianuro de zinc, propuesto por Luton, y sobre todo el salicilato de sosa; este último medica-

(1) Lagrelette ha estudiado sobre todo la acción de los baños de vapor y de la hidroterapia en el tratamiento de la ciática. He aquí cómo se clasifican estos diferentes modificadores:

1.º Sudaciones seguidas de una aplicación fría.

2.º Ducha escocesa.

3.º Ducha fría tónica.

4.º Aplicaciones frías.

5.º Duchas filiformes.

En cuanto á la sujeción, se produce, ora por generadores de vapor seco ó de vapor húmedo, ora por el abrigo (b).

(a) S.-C. Abbot, *Sciatique et néuralgie faciale aigues traitées par l'acide salicylique et le salicylate de soude* (Boston Med. and Surg. Journ., julio de 1879).—E. Labbé, *Néuralgies traitées par le salicylate de soude* (Société de thérapeutique. París, 9 de febrero de 1881).

(b) Lagrelette, *De la sciatique*. Tesis de París, 1869.

mento, como sabemos, es un analgésico poderoso y puede dar en estos casos excelentes resultados. En fin, en las neuralgias frecuentes en los dertosos se hará uso de la medicación arsenical.

Del
tratamiento
de las diversas
neuralgias.

Tales son, brevemente resumidas, las principales indicaciones del tratamiento patogénico de las neuralgias; réstame ahora, para terminar esta ya tan larga lección, exponeros en pocas palabras, y todo lo rápidamente posible, las principales indicaciones de ciertas formas de neuralgias, y para ordenar nuestro asunto empezaremos por la extremidad inferior del cuerpo para ascender sucesivamente hasta la cabeza.

Tratamiento
de la neuralgia
plantar.

La neuralgia plantar es una de las más penosas, sobre todo por la incapacidad absoluta para marchar en que se coloca el individuo, siendo los reumáticos y los gotosos los que más la padecen.

Esta neuralgia es con frecuencia rebelde, y dura á menudo meses y aun años, habiendo podido observar vosotros en nuestra clínica un buen ejemplo de ello: se trataba de una mujer afecta de reumatismo consecutivo á los partos, y que durante siete meses ha tenido que estar en la cama por una neuralgia plantar. Lo que mejores resultados parece dar en estos casos, fuera de los remedios que ya dejo indicados, es la aplicación de la tintura de iodo muy concentrada y el empleo de pediluvios sulfurosos.

No insistiré mucho sobre la neuralgia ciática (1);

(1) La neuralgia ciática (dolor ciático, gota ciática, ciática nerviosa, neuralgia fémoro-poplíteo) está caracterizada por la presencia de dolores en el trayecto del nervio ciático y de sus ramas. Más frecuente en el hombre que en la mujer, tiene su asiento indiferentemente en la derecha ó la izquierda. Puede ser causada por heridas, contusiones del nervio, la impresión

del frío húmedo, las neuritis (Lan-douzy), la presencia de tumores abdominales pelvianos, estercoráceos, las desviaciones del útero, la presión de la cabeza fetal durante el parto, las alteraciones huesosas adyacentes, las meningitis espinales; según Bailly, Everad Home y Fournier, la blenorragia puede ser causa de la ciática.

La ciática es casi siempre única,

es la que nos ha servido comúnmente de tipo para la descripción de la neuralgia, y es la que mejor se presta para la aplicación de la medicación revulsiva en todo su rigor. La neuralgia ciática es á menudo

Tratamiento
de la neuralgia
ciática.

pero puede, sin embargo, ser doble. Worms ha indicado la frecuencia de estas ciáticas dobles en los diabéticos, pero más frecuentemente estas ciáticas dobles son más bien manifestaciones dolorosas de las afecciones de la médula.

Rara vez tiene la enfermedad un principio brusco; se anuncia á menudo por entorpecimiento, pesadez, una sensación de frío en todo el miembro ó en ciertas partes limitadas; después de un tiempo variable, la enfermedad estalla. El dolor puede ocupar entonces diferentes ramas de los nervios (génito-crural y fémoro-cutáneo del nervio ciático menor, rama articular del ciático nervio peroneo, ciático poplíteo externo ó interno, nervios plantares). Es sordo, contusivo, acompañado de hormigueo, picotazos; presenta también paroxismos, accesos; bajo la influencia de la marcha, de esfuerzos del calor, y aun espontáneamente, se ven despertar dolores pinchazos, estiraciones que se irradian por el trayecto del nervio, que el enfermo puede á menudo indicar claramente con el dedo. Estos dolores se exasperan también por la presión, por los movimientos; el enfermo no se atreve á moverse, trata de evitar toda contracción muscular, y permanece tendido, acostado sobre el lado opuesto.

En algunos casos, los enfermos sienten en el hueso y en las articulaciones un dolor terebrante y profundo, que indicará, según Jac-coud, un origen intravertebral de la neuralgia; cuando haya además alteraciones de la sensibilidad, consistentes en hormigueos, picotazos, sensación de vello, de plumas ó do-

lores raquidianos, espontáneos ó provocados, dolores de cintura, la neuralgia tendrá por origen una lesión de la médula ó una lesión de los meninges que obre sobre el sistema espinal posterior.

Fuera de los accesos, ciertos enfermos apenas sufren y se pueden dedicar á sus ocupaciones; otros se hacen impotentes, marchan difícilmente saltando ó se ven detenidos por completo.

Además de estos dolores se observan trastornos de la sensibilidad cutánea, según Hubert Valleroux, en su tesis, que dice haber observado trastornos de la sensibilidad (al tacto, al dolor, á la temperatura), sobre todo en la región posterior del muslo á cuatro ó cinco traveses de dedo por encima del hueco poplíteo.

También se observa una atrofia del miembro, atrofia muscular lenta en las neuralgias puras, bastante precoz en las neuritis; pero en los casos de neuritis hay á veces también una hipergénesis del tejido adiposo del miembro. Algunos autores han observado cambios en la temperatura, la coloración de la piel, eritemas, forúnculos, erupciones de herpes en el trayecto del nervio.

La ciática tiene una marcha muy irregular, cesa espontánea y gradualmente; su duración es muy variable, desde algunos días ó semanas hasta años. Las recidivas son frecuentes.

He aquí los puntos dolorosos indicados por Valleix:

1.º El punto *lumbar*, inmediatamente por encima del sacro.

2.º *Sacro-iliaco*, al nivel de las

una neuritis, y se puede casi hasta afirmar que, cuando esta neuralgia es rebelde y no existe compresión de los nervios, se debe á dicha inflamación la persistencia de los dolores observados. Creo que esta frecuencia de la neuritis del nervio ciático resulta de la proximidad de este nervio á la superficie de la piel y de las modificaciones que puede experimentar por las influencias exteriores, y en particular por las modificaciones atmosféricas; esta neuralgia es, en efecto, frecuentemente de naturaleza reumática.

A propósito de estas neuralgias ciáticas rebeldes, os haré observar que van á menudo unidas á afecciones de la médula, sobre todo cuando existen en los dos lados; la ciática doble esencial es excesivamente rara, y frecuentemente es ocasionada, ya por una tabes, ya, como lo ha demostrado Worms (a), por la diabetes.

Tratamiento
de
las visceralgias.

Las neuralgias uterinas, vesicales, testiculares ó del cordón son afecciones frecuentemente observadas; sé perfectamente que todavía se discute el saber si estas visceralgias deben considerarse como verdaderas neuralgias, pero esto nos importa poco; lo que se debe hacer ante todo es aliviar los dolores de que son asiento estos órganos. En este concepto llamo

articulaciones sacro-iliacas, por delante de la espina iliaca posterior y superior.

3.º *Iliaco*, á la mitad de la cresta iliaca.

4.º *Glúteo*, en el vértice de la escotadura ciática.

5.º *Trocantariano*, en el borde superior del gran trocánter.

6.º Los puntos *femorales*, superiores, medios é inferiores, al nivel del origen de los principales nervios colaterales del ciático.

7.º *Poplíteo*, en el hueco de la corva.

8.º *Rotador*, en el borde externo de la rótula.

9.º *Peroneo-tibial*, en la articulación superior de la tibia y el peroné.

10. *Peroneo*, al rededor del cuello del peroné.

11. *Maleolar*, en la parte posterior é inferior del maléolo externo.

12. *Dorsal del pie y plantar externo*.

(a) Worms, *Des névralgies symétriques dans le diabète* (Acad. de méd. Paris, 1880),

vuestra atención sobre la utilidad de las cauterizaciones en las neuralgias uterinas. Observaréis, en efecto, cierto número de mujeres que, independientemente de toda afección uterina, experimentan dolores de la matriz, que presentan por completo todos los caracteres de la neuralgia: en estos casos la medicación revulsiva, extensamente aplicada sobre el cuello, ya con el cauterio Paquelin, ya con el nitrato ácido de mercurio, produce excelentes resultados; en fin, no olvidéis que en esta neuralgia de los órganos contenidos en la pequeña pelvis, uno de los mejores medios de aplicación de los medicamentos es el supositorio.

La neuralgia ileo-lumbar (1) es á menudo causa de crueles sufrimientos, y muy frecuentemente se presenta rebelde á nuestros medios de tratamiento más

Tratamiento
de la neuralgia
ileo-lumbar.

(1) La neuralgia del plexo lumbar tiene á menudo su asiento en la izquierda; sus causas son diversas: impresión del frío, contusión, alteración ó compresión de los nervios por tumores óseos de vecindad; puede ser provocada por un estado morbozo de los órganos genitales, testículo, útero y sus anejos, y existir al mismo tiempo que una neuralgia del cuello.

Puede ocupar todas las ramas del plexo, algunas de ellas ó una solamente:

1.º Ramos abdominales que dan el nervio ileo-escrotal.

2.º Rama inguinal externa.

3.º Rama inguinal externa que da el ramo escrotal ó labial.

El dolor, como en toda neuralgia, es permanente, continuo, sordo, contusivo ó presenta paroxismos; estos accesos son espontáneos ó provocados por la marcha, los movimientos bruscos, una presión sobre el nervio, etc., y permanecen limitados á la región lumbar, los

vacíos y á la parte inferior del hipogastrio, ó se propagan á la ingle, y hasta el testículo y el labio mayor, según esté ó no afecto el ramo escrotal.

El *irritable testes*, testículo doloroso de A. Cooper, es una neuralgia ileo-escrotal.

Valleix ha indicado para la neuralgia lumbar los puntos siguientes:

1.º El punto *lumbar*, situado un poco hacia afuera de las primeras vértebras lumbares.

2.º El punto *iliaco*, un poco por encima de la cresta iliaca.

3.º El punto *hipogástrico*, por encima del anillo inguinal y por fuera de la línea blanca.

4.º El punto *inguinal*, hacia la parte media del ligamento de Falopio.

5.º El punto *escrotal* ó del *labio mayor*, en la parte inferior del testículo ó en el espesor del labio mayor.

enérgicos; consiste, en efecto, en que es debida casi siempre á alteraciones profundas del riñón, y en particular á la litiasis renal, y no ignoráis que en estos últimos casos de neuralgia persistente se ha propuesto extirpar el riñón ó bien abrirle; en una palabra, se ha practicado la nefrotomía y la nefrectomía, como han hecho Leon Le Fort, Le Dentu, etc.

Paso en silencio la gastralgia, la hepatalgia y la mayoría de las neuralgias abdominales, refiriéndome á lo que sobre este asunto os expuse al hablar de las enfermedades del hígado, del estómago y del intestino, y llego á la neuralgia intercostal (1).

Tratamiento
de la neuralgia
intercostal.

(1) La neuralgia intercostal (dorso intercostal, intercosto-neuralgia) es muy común, más frecuente en la mujer que en el hombre; es unilateral ó doble, y tiene su asiento en el lado izquierdo con preferencia; rara vez es única; son frecuentemente afectos al mismo tiempo varios nervios intercostales del mismo lado.

Sus causas son múltiples: impresión del frío, contusión del tórax (pero en este caso se desarrolla á menudo un zona), neuritis, neuroma, lesión de los órganos vecinos, pulmón (pneumonia, congestión pulmonar, tuberculización), pleuras (pleuresia), costillas (fracturas, caries), columna vertebral (mal de Pott), tumores del mediastino, aneurismas de la aorta, afecciones cardíacas, neuritis del plexo cardíaco, tumores de la mama. La neuralgia puede ser refleja y sobrevenir en el catarro del tubo digestivo (Beau, Delioux, Revillout, Diou), en el cáncer ó úlcera del estómago, en las enfermedades útero-ováricas (Bassereau). La neuralgia intercostal puede depender de las enfermedades de la médula, mielitis aguda, mielitis crónica; se la observa también en el histerismo, la clorosis, la

anemia (en este caso ocupa principalmente el lado izquierdo), en la malaria, la intoxicación saturnina, la sífilis (Fournier) y el reumatismo.

Miguel Peter, en sus *Lecciones sobre los dolores de costado*, define el dolor de la pneumonia como un dolor pleurítico, y el dolor pleurítico no es en sí más que una neuropatía intercostal. Los dolores de costado observados en los tísicos en el vértice del pecho son neuritis, que reconocen por causa las inflamaciones del pulmón y de la pleura.

En la neuritis tuberculosa, los primeros, segundos y á veces terceros espacios intercostales son los que con más frecuencia se afectan; en la neuralgia cloro-anémica, lo son los espacios cuarto, quinto y á veces el sexto, y el dolor es más fuerte á nivel de la cuarta vértebra dorsal.

La neuralgia intercostal se desarrolla comúnmente de una manera lenta y gradual; el dolor es sordo, continuo, pero sujeto á exacerbaciones que se traducen por dolores lancinantes en todo el espacio intercostal ó en una parte de él solamente. Estas punzadas, muy dolo-

Esta es una neuralgia muy común y cuyos síntomas han experimentado todas las mujeres nerviosas. Peter (a), en sus notables lecciones sobre los *dolores de costado*, pretende que la neuralgia intercostal existe siempre en el lado izquierdo; mas en esto creo haya alguna exageración. Si bien reconocemos que las manifestaciones neurálgicas y dolorosas se presentan sobre todo en el lado izquierdo, no es menos cierto que esta ley sufre numerosas infracciones, y que podéis ver gran número de histéricas presentar sus manifestaciones dolorosas, y á menudo anestésicas, en el lado derecho. Sea lo que fuere, esta neuralgia es tenaz, y resiste, no solamente á la medicación revulsiva, sino también á las inyecciones de morfina. La hidroterapia, aplicada sobre los puntos dolorosos, me parece uno de los medios más poderosos para combatir esta neuralgia intercostal rebelde, y llego, para terminar, á la neuralgia del trigémino.

La odontalgia, que forma parte de la prosopalgia, es una neuralgia de las más comunes, sin que para probároslo necesite insistir más, y no hay uno de vosotros que no recuerde los crueles dolores determi-

Tratamiento
de la odontalgia.

rosas, pueden nacer espontáneamente y provocar una disnea, una angustia pasajera; frecuentemente son causadas por movimientos de inspiración ó del brazo, por golpes de tos ó por la presión, etc., irradiándose en ocasiones por el cuello, la espalda, el brazo y la mama.

El dolor de la neuralgia intercostal es casi siempre circunscrito, lo que permite distinguirlo del dolor difuso de la pleurodinia.

Los puntos fijos, descritos por Valleix, son en número de tres:

1.º El punto vertebral, en la parte posterior del espacio intercostal,

un poco por fuera de la apófisis espinosa.

2.º El punto lateral, en medio del espacio intercostal.

3.º El punto anterior, correspondiente al esternón entre los cartílagos costales para los nervios superiores (punto esternal), en el epigastrio para los nervios inferiores (punto epigástrico).

Palpando sobre estos diferentes puntos se reconocerá el asiento y la naturaleza del dolor.

La neuralgia intercostal es á veces de duración; es muy rebelde en ciertos casos y sujeta á recidiva.

(a) Peter, *Clinique médicale*, tomo I.